

Crítica de Teatro:

“Las aristócratas”, una original obra de corte feminista

MARIO VALLE

Felipe Zambrano (35) es un dramaturgo, director y actor, oriundo de Talcahuano y egresado de la Universidad Católica de Chile, quien en el último tiempo ha sorprendido gratamente con las obras de su autoría "El traje del novio" (2022) e "Historia de amor para un alma vieja" (2023), que han tenido varias aplaudidas temporadas. Ahora vuelve a escena con "Las aristócratas" (2025), que el año pasado tuvo un breve paso por el Teatro Nescafé de las Artes (solo cuatro funciones). Estas, además, acaban de ser publicadas en el libro "Ternura y memoria", que recopila estos tres buenos textos.

"Las aristócratas" es, en principio, dos piezas en una. La primera se sitúa en 1930 y muestra a María Piedad Undurraga (Sigrid Alegría), quien se reúne con su hermana, actriz de teatro vanguardista, María Beatriz "Tati" Undurraga (Claudia Pérez), para proponerle montar una obra de un autor (a), que escribe bajo el seudónimo de Julita Lincoyán Astaburuaga, y que trata de la "subjetividad del poder". Ambas hermanas pertenecen a la clase alta santiaguina, aunque la actriz reniega de sus orígenes.

La historia del texto propuesto, que se va contando en paralelo, ocurre en 1891, en los albores de la guerra civil en el país, y su protagonista es la aristócrata Mercedes Aldunate (Daniela Gala Muñoz), quien ha quedado embarazada del futuro Presidente de la República. Ante esta situación, su hermana monja Clemencia (Pascale Zelaya) decide llevarla y ocultarla en el fundo de su más que amiga Águeda (Tamara Ferreira). Lo que no sabe María Beatriz es que su propia vivencia irá confluyendo con la de Mercedes.

Zambrano, quien codirige "Las aristócratas" con Tamara Figueroa, consigue crear la atmósfera necesaria y cautivar al espectador con sus historias, muy bien hilvanadas. En ellas surgen la maternidad, la separación, las apariencias, la superioridad moral, el lugar de la mujer en la sociedad, mujeres doblegadas y castigadas, así como el clasismo exacerbado de esos años. Todo lo negativo que en nombre del recato se hizo. "Ser mujer es peor que ser privilegiada", señala en un momento el personaje de María Beatriz.

El diseño integral de Figueroa es un plus, así como el vestuario, y la iluminación y el sonido, que crean el ambiente adecuado. El autor se permite algunas licencias, como



MARIO VALLE

Claudia Pérez, Luz Jiménez, Daniela Gala Muñoz y Sigrid Alegría son parte del elenco de este montaje.

ciertas alusiones a la actualidad, pese a ser un montaje de época, aunque estas apuntan más bien a dar unos toques de humor en contraposición al dramatismo que prima.

Otro puntal es el sólido elenco. Claudia Pérez le otorga una buena intensidad a su papel. Sigrid Alegría, en un registro algo distinto a los que suele realizar, está muy bien en su rol de la hermana "cuica". Muñoz, Ferreira y Zelaya, actrices más jóvenes, pero con reciente presencia teatral, dan con los tonos y matices adecuados a sus representadas. Mención aparte merece Luz Jiménez, intérprete de extensa trayectoria, quien aquí, sin emitir ni una sola palabra, logra una vez más traslucir con su presencia, gestualidad y miradas toda la carga emotiva de su personaje, que marca el clímax de este montaje.

"Las aristócratas", de una hora y diez minutos de duración, resulta una original obra de corte feminista, que plantea sin ripios panfletarios el largo camino de emancipación de las mujeres en el país y que aún sigue pendiente en varios aspectos. Y es, además, otro buen aporte teatral de Felipe Zambrano.

Teatro Mori Recoleta. Funciones viernes y sábados, a las 20:30 horas, y domingos, a las 19:00. Hasta el 24 de mayo.